

EDITORIAL

CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN

El tema de la Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) ha ido pasando de un mero discurso en la agenda política del país a un área de acción en la política pública. Uno de los primeros avances fue dejar de hablar de la economía del conocimiento como si fuera un estadio al cual es posible acceder sin ningún esfuerzo y tener conciencia de que el país ha estado creciendo más en base al aumento de factores y menos en base al aumento de productividad.

Asimismo ha sido importante reconocer que somos uno de los países que menos gasta en Investigación y Desarrollo (I&D) en la región. Desde el 2004, seguimos dedicando alrededor del 0.15% del PBI en I&D, a pesar de haber crecido a un ritmo de 7% anual.

Sin embargo, se han hecho algunos esfuerzos para aumentar el financiamiento de las actividades de CTI, el primero de estos fue la implementación del programa INCAGRO, el segundo fue la implementación del Programa de Ciencia y Tecnología (Fincyt) y el tercero el fondo de Investigación y Desarrollo para la Competitividad (Fidecom).

El Perú se encuentra atrasado en sus capacidades de investigación y de innovación, la difusión y transferencia de tecnología son cruciales para identificar cómo se realizan estos procesos, especialmente con las tecnologías que están disponibles en el mundo y que pueden generar grandes cambios en la dinámica de distintos sectores económicos.

En cuanto al tema de transferencia de tecnología, entendida como la transferencia de conocimiento generada a partir de la investigación académica hacia los usuarios que lo transformarán en productos y servicios novedosos, no se sabe casi nada en el Perú. En el campo de los productos nativos con propiedades nutritivas y medicinales se ha dado mucha investigación y hay algunas experiencias de comercialización de productos nutracéuticos como la maca y uña de gato, pero poco se sabe del tránsito entre el conocimiento desde la universidad hacia la empresa.

Julio Chico Ruiz
Editor Jefe